La descripción de la oración del miedo en la expedición militar de Dhat al-Riqaa.

De Saleh Ibn Jawati Ibn Yubair, Al-lah esté complacido con él, de quien rezó junto al Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, la oración del miedo en el transcurso de la expedición militar de Dhat al-Riqaa: “Que una facción de las tropas musulmanas formó filas detrás de él y otra facción se quedó vigilando al enemigo. Rezó con los primeros una postración (rakaa) y, al completarla, permaneció de pie, y ellos completaron cada uno por su cuenta y salieron, dejando sus lugares a la segunda facción. Con estos rezó la segunda postración restante y él permaneció sentado, mientras que ellos completaron cada uno por su cuenta y luego concluyó con ellos la oración al pronunciar el taslim”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, emprendió una campaña militar junto con sus compañeros, que en su mayoría iban a pie, por lo que se agotaron y se lastimaron los pies, así que optaron por envolverlos con trapos y telas. Los musulmanes se encontraron con el enemigo pero no hubo un enfrentamiento. No obstante, los musulmanes temían que el enemigo les sorprendiera. En este hadiz, el enemigo no se encontraba en la orientación de la quibla, puesto que su acampada estaba al este de Medina. El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, los dividió en dos facciones, una de ellas formó filas detrás de él y otra facción se quedó vigilando al enemigo. Rezó con los primeros una postración (rakaa) y, al completarla, permaneció de pie, y ellos completaron cada uno por su cuenta y salieron, dejando sus lugares a la segunda facción. Con estos rezó la segunda postración restante y él permaneció sentado, mientras que ellos completaron cada uno por su cuenta y luego concluyó con ellos la oración al pronunciar el taslim. De este modo, la primera facción se benefició de comenzar la oración con el imam (ihram) y la segunda de concluir la oración con él (taslim), al mismo tiempo truncó la oportunidad que tenía el enemigo de atacarles en ese momento. Así, hubo justicia en que todos se beneficiaron de rezar con el imam.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/5206